

se ofrece de igual manera en los temas por él elegidos: cisnes que no se sabe muy bien si se asustarán ante la presencia del espectador, estructuras arquitectónicas de hierro que reflejan el esplendor pasado o arquitecturas misteriosas que producen un gran desasosiego en quien las contempla.

Otras son las intenciones que advertimos en las obras de **María José Serna**. En su pintura observamos un acercamiento a propuestas más desenfadadas, menos «serias», incluso animadas por una intención fuertemente comunicativas: a través de colores luminosos, y sobre todo, de los temas elegidos, en los cuales se da una voluntad narrativa.

En la escultora **Milagros Romero**, nos encontramos con una técnica a medio camino entre la pintura y la escultura: los relieves que ella realiza con cartones, nos hablan de Parte del colectivo QUINCE.

la necesidad de utilizar el volumen sin renunciar a recursos plásticos tales como las texturas o el color. Otro es el caso de la también escultora **Josefina Güell**, quien nos ofrece unas esculturas y relieves en las cuales podemos constatar su profunda preocupación por la figura humana.

La pintura de **Juanjo Jiménez** nos sorprende por la luminosidad de sus composiciones, pero sin embargo nos produce sensaciones de intranquilidad ante unos motivos (presas, pozos, acantilados, etc...) que encontramos desconcertantes. A crear este desconcierto, nos ayuda el lenguaje utilizado por Jiménez, en el cual se yuxtaponen formas simbólicas muy esquematizadas y trazos más o menos abstractos sobre formas con intenciones claramente figurativas.

Más próximas al Pop y al mundo del diseño se encuen-

tran las obras presentadas por **Lola Urbaneja**, en las cuales el protagonismo reside en las preocupaciones formales.

Victoria León, con sus obras «puramente» abstractas, nos pone en contacto con esa faceta del arte actual en la cual adquiere gran importancia la materia y los objetos encontrados que se adhieren al cuadro con una intención formal y temática.

Este protagonismo de la materia también lo vemos en los cuadros de **Juan Miguel Rodríguez**, aunque en éste, la materia utilizada sea únicamente la propia pintura. Llama la atención el poder de la pincelada y la fuerza contenida de trazos y manchas. Sin embargo, son pinturas que consiguen a través de armonías cromáticas atraer la mirada del espectador y dejarse llevar a ese mundo misterioso que habita tras la tela del cuadro.

